

LA EQUIDAD DE GÉNERO & *el entorno laboral*

JULIO SERRANO CASTAÑÓN

La equidad de género está enfocada en atender principalmente las necesidades tanto de hombre como de mujeres en las organizaciones, teniendo como prioridad el trato justo, las mismas oportunidades de aceptación y crecimiento. Últimamente ha sido muy común el uso de la palabra “inclusión”, y justamente en este sentido, la equidad de género forma parte de este movimiento.

En nuestro país, se ha trabajado mucho en crear mejores oportunidades de trabajo para las mujeres, pues en este sentido, han sido las más afectadas en cuanto a tener condiciones de trabajo óptimas y con salarios equilibrados, esto, comparado con las condiciones del género masculino.

Cada día son más las organizaciones que están preocupadas por generar condiciones de trabajo equilibradas tanto para hombres como para mujeres, afectando de manera positiva su rotación de personal, entre otros beneficios como: mejoría en el ambiente laboral, se da paso a la comunicación efectiva, existe un mayor número de mujeres desempeñando puestos de alto mando, mejores salarios, se cuenta con una mayor productividad de manera general, se minimizan los índices de discriminación.

El hecho de observar a las mujeres desempeñarse en puestos que generalmente son ocupados por hombres, impacta también en la sociedad, pues con ello se logra el involucramiento de los varones en actividades del hogar y familia, haciendo eco a la equidad en la vida personal.

Este tipo de conducta, nos lleva a un cambio de cultura, el cual ha sido muy complicado en nuestro país, ya que existen zonas marginadas donde el término “machismo” es un modo de vida totalmente común.

Para que una organización logre mantener un entorno de equidad, es necesario que los altos mandos estén alineados a fomentar el cambio, mantener y conservarlo; la supervisión constante de la ejecución de los procesos internos de contratación, la conducta, el clima laboral y otros, son formas de ir garantizando el mantenimiento de la equidad de género.

Una buena práctica empresarial, es la implementación de políticas dirigidas a la equidad de género, abarcando desde los primeros procesos como el reclutamiento hasta el término de la relación laboral.

A primera vista, pareciera ser que garantizar la equidad de género está en manos del departamento de recursos humanos, lo cual no está tan fuera de lugar, en ellos recae la posibilidad de permear a toda la organización con buenas prácticas y el cambio de cultura, sin embargo, todas las jefaturas son responsables de garantizar su participación activa al cambio. En mi opinión, las empresas deben hacer un autoanálisis, donde puedan identificar las prácticas actuales que son funcionales y desechar las que no aportan valor al objetivo.

Cuando una organización logra implementar de manera efectiva la equidad de género, está garantizando que cualquiera que desee ser parte de su empresa, tendrá las mismas oportunidades de crecimiento, así como el mismo trato.

El tema siempre se vuelve complejo con las condiciones de trabajo de las mujeres, debido a los roles que también cumple en la sociedad, tal es el caso de las que deciden ser madres, y se ven en la necesidad de ser multidisciplinarias.

El cambio de enfoque contribuye a entender de mejor manera la equidad de género, ya que, si lo vemos desde otro punto, el tiempo que se le dedica al trabajo, es suficiente como para determinar que la mitad de nuestro día lo pasamos en ese espacio, dicho de esta forma, es fácil determinar bajo qué condiciones queremos pasar esas horas, teniendo el objetivo de sentirnos seguros, respetados y valorados.

Varias organizaciones han identificado el incremento de su productividad, con la contratación de más mujeres en todos los niveles de la empresa; han dado especial atención y solución a las necesidades que les restaría compromiso; algunas empresas cuentan con guarderías, permisos especiales, vales de útiles escolares, vales para juguetes, etc.; los cuales condicionan un factor atractivo en las prestaciones, dando lugar al sentido de pertenencia.

Veo necesario mencionar que, una empresa que se compromete con la equidad de género, se convierte en un espacio donde todos aspiramos a trabajar y de donde no se considera abandonar con facilidad.

JULIO SERRANO CASTAÑÓN